

TUTORES EN LAS FACULTADES DE SALUD

Mario Delgado-Noguera MD PhD *

Parece obvio, pero para la enseñanza en las facultades de ciencias de la salud, no basta ser médico, especialista o estar formado en alguna de las carreras que las conforman. De hecho, la educación médica se imparte como especialidad en varias facultades del país.

Por lo tanto, ser profesores en las ciencias de la salud implica tener oportunidades de educación continuada, lograr capacidad de crítica objetiva hacia su propio desempeño y adquirir destrezas docentes a lo largo de la carrera académica.

En el caso de la investigación, muchas facultades emplean la figura de los tutores para grupos reducidos de estudiantes de pre o postgrado, a quienes guían el trabajo en un tiempo determinado y finito. Lo que él o ella haga, influye en lo que los estudiantes hagan por ellos mismos, de tal manera que las motivaciones y las energías mutuas se encauzan hacia la meta que se tracen.

Básicamente lo que el tutor hace en la actualidad es despertar la curiosidad del estudiante, apoyar y estructurar las preguntas que guíen su trabajo de investigación y gestionar el conocimiento cada vez más confundido con una marea de datos disponibles en la red por medio de recursos, herramientas y asesorías que implican una urgente puesta al día de la labor de las tutorías.

Por otra parte, el tutor debe tener la capacidad de hacer sentir al tutorado que la investigación y sus actividades no son una carga, obligación o exigencia si no más bien una valiosa oportunidad para desarrollar una exitosa carrera académica o profesional. Cabe entonces pensar que una escuela de tutores es algo necesario, pues el papel del tutor es cambiante, activo y dinámico; un buen tutor es también un buen estudiante (1).

La gestión del conocimiento que debemos ofrecer los tutores debe ser llevada a cabo desde un punto de vista crítico que cuestione y trascienda los vientos desfavorables provenientes de las fracasadas políticas gubernamentales en salud y en educación, pues un propósito importante de la Universidad debe ser conservar lo que se considera benéfico y un bien común; tal es el caso de la educación y la salud, entendidas como derechos constitucionales.

* Editor Revista de la Facultad Ciencias de la Salud.

HEALTH SCIENCES TUTORS

Mario Delgado-Noguera MD PhD *

It seems obvious, but for teaching in health sciences faculties, it is not enough to be a doctor or specialist. In fact, “medical education” is taught as a specialty in many universities of the country.

In the case of research, many universities use “mentors” for small groups of undergraduate or graduate students, who guide the work in a given time. What he or she does, influences what students do for themselves.

Basically, what the tutor does today is to arouse students’ curiosity, support and structure questions to guide their research, knowledge management and provide to the student a logistic structure to develop their research skills.

Moreover, the mentor must have the ability to do research and feel that their activities are not an obligation or requirement, but rather, a valuable opportunity to develop a successful academic or professional career. In order to that, a school of mentors is necessary, because the role of the mentor is changing day to day. A good mentor is also a good student (1).

Knowledge management we provide tutors must be carried out from a critical perspective that challenges unfavorable and failed government policies on health care and education.

REFERENCIAS

1. Morillo A, Teachers as role models, INCLIN newsletter, vol 12, No.1, 1992.

* Editor Revista de la Facultad Ciencias de la Salud.